

Para citaciones: Primo Arzuza, N. (2022).
Posturas frente a la existencia de la filosofía
en América. *Espirales*, 7(7), 45-51.

Editor: Rafael Darío de Oro Montero.
Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2022. Primo Arzuza, N. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.

Posturas frente a la existencia de la filosofía en América

Postures regarding the existence of philosophy in America

Neider Primo Arzuza¹
Universidad de Cartagena

RESUMEN

El presente ensayo gira en torno a la pregunta ¿existe o no una filosofía original de los americanos? Algunos autores se muestran a favor y otros contrarios a la idea de que lo producido por los intelectuales del llamado “nuevo mundo” pueda ser considerado filosofía. Frente a ello, se puede considerar las reflexiones y respuestas de estos a los problemas sociales, políticos, económicos y culturales, propios de la realidad americana como filosofía.

Palabras clave: Filosofía americana; realidad; respuestas.

ABSTRACT

This essay revolves around the question: is there an original philosophy of the Americans or not? Some authors are in favor and others are against the idea that what is produced by the intellectuals of the so-called “new world” can be considered philosophy. Faced with this, the reflections and responses of these to social, political, economic and cultural problems, typical of the American reality as a philosophy, can be considered.

Keywords: American philosophy; Reality; Answers.

¹ Estudiante de X semestre del programa de filosofía de la Universidad De Cartagena. Con diplomado en Docencia Universitaria por la Universidad Pontificia Bolivariana. Miembro del grupo de investigación Ápeiron. nprimoa@unicartagena.edu.co

Introducción

Pese a las reflexiones e investigaciones que han realizado pensadores como Enrique Dussel² o Leopoldo Zea³, en la actualidad no hay un consenso con relación a si es correcto llamar “filosofía” lo realizado por estos autores. Frente a este contexto, en el presente artículo se analizarán varias perspectivas de algunos intelectuales latinoamericanos con los cuales es posible plantear la posibilidad de una filosofía propia de América, partiendo de la premisa que la realidad social, política, económica y cultural de las sociedades del nuevo continente responden a unas necesidades y problemáticas autóctonas, es decir, ajenas a las problemáticas de Europa.

I. Pregunta por la filosofía en América

En el año 1925 frente a la idea de un congreso de intelectuales iberoamericanos, el peruano José Carlos Mariátegui postuló lo siguiente con relación a la pregunta ¿existe un pensamiento hispano-americano?

Me parece evidente la existencia de un pensamiento francés, de un pensamiento alemán, etc., en la cultura de Occidente. No me parece igualmente evidente, en el mismo sentido, la existencia de un pensamiento hispano-americano. Todos los pensadores de nuestra América se han educado en una escuela europea. No se siente en su obra el espíritu de la raza. La producción intelectual del continente carece de rasgos propios. No tiene contornos originales. El pensamiento hispanoamericano no es generalmente sino una rapsodia compuesta con motivos y elementos del pensamiento europeo. (Marquinez, 1981, p. 57).

Mariátegui, está pasando por alto a la hora de postular su afirmación, las reflexiones que se han dado en los distintos países de América respecto a las problemáticas políticas y sociales de sus realidades contextuales. El peruano, de la misma manera, no reconoce la relación existente entre el contexto y el filósofo, porque sería un error proponer que Maquiavelo escribió *El príncipe*⁴ pensando en la realidad y en los diferentes problemas de Colombia, Venezuela y Ecuador, esta propuesta política fue pensada para una época y una sociedad determinada (Europa). Así, no es posible pensar América bajo unas nociones de realidad diferentes a esta.

La pregunta por la existencia de la filosofía americana ha sido tema de discusión desde los inicios del siglo XIX, empezó con el argentino Juan Bautista Alberdi⁵

² Enrique Dussel es un académico, filósofo, historiador y teólogo argentino. Véase Dussel, E. (2011) *Filosofía de la liberación*. Fondo de cultura económica.

³ Leopoldo Zea (1912- 2004) fue un filósofo e historiador mexicano. Véase Zea, L. (1978) *Filosofía de la historia americana*. Fondo de cultura económica.

⁴ Recomiendo leer Maquiavelo, N. (2020) *El príncipe*. Edisur.

⁵ Juan Bautista Alberdi (1810-1884) fue un filósofo, abogado, jurista, político y diplomático argentino, además fue autor de la constitución de 1853 de ese mismo país. Es considerado uno de los pensadores más influyentes del siglo XIX.

(1810-1884) quien para presidir un curso de filosofía contemporánea (1842) propuso hablar de una filosofía propia de América, con el fin de reflexionar en pos a las problemáticas sociales y políticas de los pueblos que conforman este territorio. Desde ese momento la idea de un pensamiento auténtico, original de los americanos, permeó los diferentes gremios intelectuales, y con esto se dio el surgimiento de dos posturas alrededor a la pregunta: ¿existe la filosofía americana?

Unos pensadores, entre los que cabe mencionar a José Carlos Mariátegui⁶, y Fernando Gonzales, denegaban la existencia de esta, por otro lado, autores como Juan Bautista Alberdi, Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy y Enrique Dussel, sí veían América como un continente garante de una filosofía propia. Llegados a este punto cabe decir: las dos posturas frente a la existencia de la filosofía en América han sido el eje central para reflexionar en nuestro siglo XXI con relación a la pregunta: ¿existe o no una filosofía en América?

Por otra parte, es vital reconocer que, el contexto sociocultural condiciona el pensamiento de los filósofos. Estos proponen unas reflexiones políticas, filosóficas, económicas y culturales frente a su realidad, como ejemplo tenemos a los filósofos griegos preocupados por su organización política⁷, o las propuestas de Marx⁸ de cara a la Alemania de su época. Por ende, se puede sostener que cada época, región, y continente tiene una realidad diferente, y esta permea el pensamiento de los miembros de esas sociedades ¿por qué no pensar entonces América desde su realidad?

Si se tiene en cuenta las condiciones culturales, sociales y políticas de los americanos es posible notar que estas pueden ser la base desde donde se enuncien los presupuestos filosóficos originales de América. Por consiguiente, la existencia de la filosofía americana se evidencia en las respuestas dadas por pensadores de este territorio (Juan Bautista Alberdi, Leopoldo Zea, entre otros) a los problemas sociales, políticos, culturales, etc., propios de su realidad.

II. Juan Bautista y Leopoldo Zea, los filósofos

Por ejemplo, en 1842 el filósofo argentino Juan Bautista Alberdi, con relación al objeto de estudio de la filosofía americana, dice lo siguiente:

Nuestra filosofía, pues, ha de salir de nuestras necesidades. Pues según estas necesidades, ¿cuáles son los problemas que la América está llamada a establecer y resolver en estos momentos? Son la libertad, de los derechos y goces sociales de que el hombre puede disfrutar en el más alto grado en el orden social y político; son los de

⁶ Para conocer algunas nociones del pensamiento de este y los otros intelectuales mencionados en el párrafo es recomendable leer: Marquinez, G. (1981) *¿Qué es eso de... filosofía latinoamericana?* Editorial el Búho.

⁷ Véase Platón. (2019). *La república*. Panamericana.
Aristóteles. (2000). *La política*. Panamericana.

la organización pública adecuada a las exigencias de la naturaleza perfectible del hombre, en el suelo americano. De aquí es que la filosofía americana debe ser esencialmente política y social en su objeto (Marquinez,1981, p. 17).

Teniendo en cuenta lo propuesto por Bautista Alberdi, la libertad viene siendo una de las principales problemáticas sociales y políticas del territorio americano, es además la base para el desarrollo de unas reflexiones que respondan a la realidad de América. Cabe anotar que a través del proceso de colonización por parte de las naciones europeas (España, Inglaterra y Portugal) los pueblos de América, fueron alienados política, social y culturalmente, esto posibilitó la adopción de costumbres ajenas a las americanas. Bautista a propósito de ello postula: “Nuestra religión cristiana ha sido traída a América por los extranjeros. A no ser por la Europa, hoy América estaría adorando al sol, a los árboles, a las bestias, quemando hombres en sacrificio, y no conocería el matrimonio” (1982, p.14).

⁸ Recomiendo Marx, C. (1968). Introducción para la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. En *Filosofía del derecho* (pp. 7-22). Buenos aires.

El proceso de aculturación en América fue el fundamento para que, en los siglos XIX y XX los intelectuales de estas tierras comenzaran a preguntarse por sus raíces, por su cultura, por su verdadera identidad, y en medio del escudriñamiento, pensadores como Bautista Alberdi, llegan a la conclusión: en América no hay libertad. No hay libertad, porque las organizaciones sociales dadas en estos territorios se hicieron bajo los parámetros europeos, además, las constituciones de los distintos países americanos son el reflejo de las extranjeras, la moda es europea, la lengua es importada, de lo dicho se puede inferir entonces que América ha estado condicionada por lo que piensa y hace Europa, producto del proceso de colonización. Por ende, el argentino tiene razón al plantear que la filosofía en “el nuevo mundo” debe ser política, porque dicha filosofía tiene por objeto dar respuesta a las necesidades de libertad a la que están llamados los pueblos americanos.

La preocupación de Bautista Alberdi por la libertad, puede entenderse como filosofía, ya que el pensador está tomando una postura reflexiva y crítica frente a la falta de libertad política y cultural de los países americanos. ¿No es acaso filosofía preguntarse por los problemas de la *praxis* americana? ¿pensar la libertad en estas tierras en ámbitos políticos y culturales no es filosofía? ¿han sido libres los americanos al escoger su cultura, y su organización político-social?

Por otro lado, es posible leer en Alberdi una reflexión sobre la emancipación americana, dando como solución a esta falta de libertad política, social, y cultural, el cuestionamiento desde la propia realidad americana, agregando:

La libertad del hombre es el manantial de toda nuestra sociabilidad. A causa de que todos los hombres son libres, es que todos son iguales, y a causa de que todos tienen derecho a su dirección colectiva, es decir, todos tienen parte en la soberanía del pueblo (Marquinez, 1981, p. 21).

Bautista Alberdi no distingue entre europeo y americano, para este todos son iguales, por esa razón todos están en condiciones de ser libres y pensar su organización política, económica, social y cultural, pero ¿ha sido posible esto en América? Ahora, es necesario agregar que el proceso de colonización en América también produjo un anquilosamiento mental, es decir, los intelectuales americanos en los siglos posteriores a la independencia política — frente al yugo del imperialismo europeo—adoptaron la filosofía de los conquistadores, de los colonos, y la conservaron en sus sociedades haciéndola parte de ellos.

Esto imposibilitaba el desarrollo de un pensamiento auténticamente americano, y teniendo en cuenta que los presupuestos filosóficos europeos eran impuestos en América y no daban respuesta a la realidad del nuevo mundo, en el siglo XX Leopoldo Zea⁸ lleva el problema de la libertad al ámbito mental, en otras palabras, hace un llamado a los americanos para seguir con la emancipación, pero no sólo en el campo político, sino también en el campo mental para un verdadero desarrollo de la filosofía en América. Zea con relación a dicha emancipación, dice lo siguiente:

La emancipación mental, será la segunda etapa de liberación de nuestra América. A esta tarea se entregará toda una generación tratando de romper plenamente, con la herencia cultural que había dejado el imperialismo ibérico. Herencia justificada por una filosofía que educaba a los latinoamericanos en la aceptación de su dependencia. La emancipación mental había de expresarse como reeducación de los latinoamericanos (Zea, 1976, p. 38).

Según lo planteado por Leopoldo Zea, la herencia cultural dejada por el colonialismo ha sido un impedimento para el desarrollo del pensamiento americano, ya que dicha cultura, importada, conllevó a los americanos a pensar bajo los presupuestos filosóficos desarrollados en Europa.

Así, lo fundamental en el pensamiento de Zea es la vuelta al periodo posterior a la liberación política de los pueblos americanos, en este los individuos del nuevo continente siguieron practicando la cultura de los conquistadores, pese a su emancipación política. Cabe entonces la postura de Leopoldo Zea por la emancipación mental, ya que esta sería el medio, según él, para pensarse totalmente libre en América y además se desarrollaría la gesta de la cultura propia de los americanos, en palabras de este:

⁸ Leopoldo Zea (1912-2004) fue un filósofo mexicano, considerado uno de los intelectuales más grandes del siglo XX. Famoso por las tesis de grado “el positivismo en México”.

Los latinoamericanos se enfrentarán, de inmediato, a la búsqueda de un orden libertario que sustituya el orden colonial. Cambiar a la sociedad y cambiar al hombre. Es menester un orden bajo el signo de libertad y de hombres que cambien la herencia colonial que les fue impuesta en sus mentes por una nueva concepción del hombre y la sociedad que haga posible el régimen de libertad (Zea, 1976, p. 33).

Teniendo en cuenta lo anterior se puede sostener que Leopoldo Zea reflexiona desde la realidad americana para establecer lo siguiente: los hombres de las américas se encuentran alienados mentalmente. De lo dicho, es claro que la filosofía en América se evidencia en las respuestas dadas por los pensadores de este territorio a los problemas sociales y políticos propios de su realidad. Esto resulta ser una idea garante por la reflexión brindada por Zea sobre qué debe hacerse en el plano cultural para el surgimiento del pensamiento auténtico y la verdadera emancipación de los pueblos americanos.

Otro medio que posibilita la liberación mental de los americanos: es la educación, según este pensador. Esta tiene como principal función, formar a los individuos como agentes críticos de la sociedad, pero cabe preguntarse ¿es posible una liberación mental en América si se sigue enseñando bajo las categorías filosóficas europeas y reflexionando desde respuestas a problemas ajenos a la realidad americana? por esa razón, a través de la educación es posible incentivar a los americanos a pensar, analizar y reflexionar sobre su propia realidad, contribuyendo así a la emancipación mental de estos, para ello es indispensable la reformulación de la enseñanza de la filosofía en América, que consiste en la renuncia a patrones de enseñanza medievales (lectio-disputatio), al análisis de la propia realidad americana y proponer desde las propias necesidades de estos soluciones a sus diferentes problemas. En palabras de Zea:

La hora de los guerreros había pasado. Las armas no bastaron para alcanzar la auténtica emancipación de América. Esta emancipación tendría que ser alcanzada por otros medios: concretamente el de la educación. Un nuevo tipo de emancipador aparece en la América hispana: una combinación de guerrero y educador, porque no sólo expone ideas sino que también lucha por ellas. Allí tenemos al argentino Sarmiento vistiendo la casaca militar al mismo tiempo que prepara los elementos que le permitirán reeducar a su patria. (Zea, 1972, p. 72).

Por otra parte, frente al problema de la libertad Leopoldo Zea resulta ser un pensador propositivo, esto se puede notar en las posturas tomadas por él con relación a la liberación americana, el mexicano se preocupa por el desarrollo de la filosofía en este territorio postulando que, para el desarrollo de dicha filosofía se debe tener en cuenta el reconocimiento del proceso de colonización y la dependencia de los pueblos americanos a la Europa Ibérica, lo anterior es clave, según él, porque el proceso de conquista constituye la historia de América. Y el

conocer este proceso, el tomar conciencia de este es fundamental para que no se repita ningún tipo de alienación y no se coaccione la libertad de los individuos americanos. Por esa razón el pensar, reflexionar, y proponer desde dicha historia es una muestra de la filosofía propia de los americanos. Así, tomar conciencia de la servidumbre no quiere decir aceptar la servidumbre. Conocerla debe ser el primer e ineludible paso para su superación. Tal deberá ser el primer paso de una filosofía que se considere a sí mismo como propia (Zea, 1976).

Conclusiones

En conclusión, la filosofía en América sí existe y su existencia se puede ver reflejada en todas las reflexiones, cuestionamientos y respuestas que los pensadores de este territorio le han dado a su propia realidad. Dicha realidad es el factor fundamental que incide en el desarrollo filosófico de los países del denominado “tercer mundo”, porque esta tiene unas condiciones sociales, culturales, económicas y políticas propias, desde donde se enuncian las soluciones propuestas por los americanos frente a sus propios problemas y necesidades. En palabras de Zea (1976) “los hombres de América hacen filosofía partiendo de algo concreto, la propia realidad y buscando soluciones adecuadas a ésta” (p, 27).

Referencias Bibliográficas

Marquinez, G. (1981) *¿Qué es eso de... filosofía latinoamericana?* El Búho.

Zea, L. (1976) *La filosofía Latinoamericana*. Edicol, S.A.

Zea, L. (1972) *América como conciencia*. UNAM.

Gonzales, L. (1982) *temas de FILOFIA de la CULTURA LATINOAMERICANA*.

Codice LTDA.